

ECO DE ORIENTE

Trisemanario - Sale los martes, jueves y domingos

Número suelto . . . \$ 0,02
Atrasado . . . 0,03
Serie de 10 Nros. . . 0,20
Suscripción anual . . 1,50
id por trimestre . . 0,50

Director, Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador, Raúl Velásquez R.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

«ECORIENTE»

AÑO IV

Villavicencio, Septiembre 16 de 1919—Número 352

[SERIE 9

Al rededor del Petróleo

ADVERTENCIA

Ahora, cuando la «cuestión petroléa» recieve tanto interés para Colombia, pues al rededor de ese mineral giran asuntos nacionales (económicos, legislativos y diplomáticos) y sobre el mismo tópico habla TODA LA PRENSA; ahora cuando viene a saber el mundo que aquí hay abundancia extraordinaria de bolsas petrolíferas, nos ha parecido interesante la publicación de un artículo que vio la luz en un diario parisiense: «LA CROIX».

Esta traducción cuya elegancia apreciarán nuestros lectores, concluyéndonos nosotros a ponderar su fidelidad, se debe a la benevolencia del DR. JORGE ANZOLA ESCOBAR.

El Petróleo

El petróleo ha sufrido la misma suerte del carbon: conocido desde tiempos muy remotos, por espacio de mucho tiempo permaneció sin empleo.

Dos mil años antes de la Era Cristiana, los adoradores del fuego veneraban las fuentes de aceite mineral y los chorros inflamados de gas de la península de Akenin en el Cáucaso, fuentes y chorros que en los tiempos modernos han sido reemplazados por las explotaciones de petróleo del Bakú. En el Cáucaso, en China y en el Japón se recojen de la superficie del suelo, o de cavidades poco profundas en el practicas las cantidades de petróleo que se depositan y que son empleadas como combustible. Los indios de América, cerca del Niágara, extraen el aceite de las fuentes naturales, sirviéndose para ello de telas que en ellas surgen y que luego exprimen.

A mediados del siglo último, se comenzó en Pensilvania, cerca del lago Erie a explotar las capas sub-

terráneas de agua salada para extraer la sal. Aconteció que el agua salada se hallaba mezclada con un aceite que se consideraba como perjudicial para la correcta explotación de la sal. En 1.859, un minero vió saltar de su agujero de sondeo no precisamente el agua salada que buscaba sino aceite. Su yerno, farmacéuta de Titusville, imaginó emplear este aceite en la preparación de algunos medicamentos insolubles conforme a la antigua costumbre de Peaux-Rouges; luego determinó destilar el aceite bruto para extraer así un aceite puro y claro.

Desde entonces otros mineros compraron terrenos vecinos, se formaron compañías con el fin de explotar otros pozos los que llegaron a producir aceite por centenares de barriles. Vino, en una palabra, la fiebre del petróleo, primero en Pensilvania para de allí extenderse a las regiones vecinas como Virginia, Ohio, California y Canadá.

El desarrollo de la industria petrolera en América provocó desde 1.861 investigaciones por sondeos en el Bakú que trajeron como resultado el que en 1.872 se contaran allí más de cuatrocientos pozos así como otros muchos en distintas regiones.

Durante el año de 1.915 la producción de petróleo alcanzó a 152 millones de barriles (el barril americano contiene 159 litros). El producido mundial se halla repartido así:

Estados Unidos de		
América	68	por 100
Rusia	15	por —
Méjico	7	por —
Indias Holandesas	2,7	por —
Rumania	2,7	por —
India	1,7	por —
Galicia	0,8	por —
Japón y Formosa	0,7	por —
Perú	0,5	por —

El resto de la producción se debe a Alemania, Argentina, Egipto, Alsacia y Canadá & c.

Durante la guerra la explotación de los yacimientos Rusos y Rumanos habiendo sido en parte detenida, la preponderancia de los Estados Unidos se acentuó, a pesar del intenso desarrollo alcanzado por las explotaciones mejicanas. En 1.917 la producción de los EE. UU. pasó de 350 millo-

nes de barriles siendo la producción mundial de 500 millones, los que bastarían para llenar un receptáculo circular de 1.000 metros de diámetro y 300 de profundidad.

La mayor parte de los yacimientos hoy en explotación o ya agotados eran ignorados hace 50 años. Algunos se manifiestan por indicios exteriores: superficies lubricadas de petróleo, fuentes de gas natural, capas superficiales de betún o de asfalto. Pero la mayor parte, completamente ocultos, como han sido descubiertos?

Seguramente que no habrá sido por sondeos practicados al azar puesto que cada uno cuesta de 7.000 a 20.000 francos según su menor o mayor profundidad. Basándose sobre concepciones técnicas, guiándose por hipótesis concernientes a las condiciones geológicas que han precedido a la formación del petróleo y a la localización de sus yacimientos es como se ha llegado a dar en tales minas. Estas hipótesis han sido sugeridas por la organización general de los yacimientos conocidos.

Organización general de los yacimientos conocidos.

No se encuentra jamás petróleo en los terrenos que los geólogos llaman primitivos, en aquellos en donde toda huella de vida orgánica ha sido borrada.

Es por el contrario muy abundante en las capas correspondientes al período primario o al menos en la primera parte de este período, es decir en las capas de los terrenos Siluriano y Devoniano en donde se encuentran las huellas más antiguas de la vida animal y vegetal. Viene a hacerse raro en las capas más recientes de este mismo período, es decir en el terreno carbonífero, así como en todo el espesor de los terrenos pertenecientes al período secundario, para reaparecer de nuevo en abundancia en las capas relativamente recientes del período terciario.

Desde el punto de vista de la forma de los yacimientos se observa que el petróleo está generalmente contenido en una especie de bolsas subterráneas. Allí se encuentra asociado siempre con agua salada y con gas, colocados: el agua salada en la par-